

## ENTREVISTA A JUAN CARLOS MONTOYA RUBIO

### El Método MusScreen: una forma diferente de aprender a escuchar mirando



De vocación sobrevenida, Juan Carlos Montoya Rubio es maestro de Educación Musical con dilatada y experimentada carrera profesional en el ámbito de la docencia musical. Musicólogo de profesión centra sus investigaciones principalmente en el estudio de la música en el audiovisual dando como resultado la primera Tesis Doctoral en España sobre esta temática obteniendo el título de Doctor en musicología por la Universidad de Salamanca. Además, es licenciado en Antropología Social y Cultural, estudios que complementan una mayor dimensión en sus investigaciones en ciencias sociales. Ha sido maestro de

música en las etapas de Educación Infantil y Primaria, profesor de música en la etapa de Secundaria y actualmente es profesor Titular Universitario en la Universidad de Murcia impartiendo docencia desde hace más de una década a futuros maestros y maestras en la Facultad de Educación, labor que compagina con la investigación y la gestión académica siendo el Investigador Principal del Grupo de Investigación DIDEMU: Didáctica De la Música y Vicedecano de Grado de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

### **¿Cómo surge la idea de crear el Método MusScreen? ¿Qué hay de Juan Carlos Montoya Rubio en el método?**

El Método MusScreen nace de la práctica. He dedicado muchas horas de mi vida a planificar clases de música en todas las etapas educativas y, pasado un tiempo, me di cuenta de que gran parte de esas sesiones tenían que ver, de uno u otro modo, con el uso de elementos audiovisuales, bien fueran generados *ex profeso*, como los musicogramas con movimiento, bien fueran fragmentos cinematográficos o televisivos que dieran como resultado un aprendizaje musical y transversal.

Se puede decir, por tanto, que aquello que he plasmado en el Método MusScreen son muescas de mi trayectoria profesional. A partir de la mirada introspectiva sobre mi propia práctica conjeturé un modelo de actuación que pudiera ser válido para todas las etapas educativas, con sus respectivas adaptaciones y que, además, sirviese como punto de partida para nuevas aplicaciones personales de los docentes que se acercaran a él. Fue un periodo muy intenso de búsqueda y reflexión, en el cual aproveché para rescatar prácticas audiovisuales que pudieran resultar inspiradoras, pero ninguna de ellas acababa de colmarme, ya que pretendía un modelo que utilizase el audiovisual como elemento auxiliar a las formas activas para la pedagogía musical. Por tanto, el resultado fue la sistematización de unos ejercicios basados en el audiovisual que resultaban altamente significativos para los alumnos. Fue precisamente a partir del estudio de los modelos preexistentes, junto con una mirada diferente a los materiales y recursos actuales, como se engendró el Método MusScreen.

**Teniendo en cuenta que su principal postulado es propiciar el aprendizaje de la música a través del audiovisual, ¿qué otras características lo distinguen del resto de metodologías musicales del siglo XX?**

La principal diferencia de MusScreen con respecto a los métodos del siglo pasado es el propio aprovechamiento de recursos. No hay que irse muy atrás en el tiempo para recordar cómo eran nuestras clases de Educación Musical. Hace aproximadamente 25 años el maestro de música utilizaba casetes para trabajar elementos auditivos, con las evidentes dificultades que ello conllevaba no solo de organización sino de acceso al repertorio; no era posible ilustrar sus explicaciones con gran cantidad de materiales más o menos dinámicos, dada la inexistencia de un internet consolidado; peleaba por hallar espacios para el desarrollo de lo musical (si bien esto no ha sido mejorado con el paso del tiempo); o se afanaba en un campo de dificultades intentando reproducir en clase alguna melodía que los alumnos conocieran a través de los medios de comunicación, para intentar casar las músicas de los estudiantes con el currículo.

Hoy en día poseemos un banco de recursos sonoros inabarcable. Internet ha conseguido que el docente no tenga que preocuparse por utilizar una u otra melodía, porque todo está a nuestra disposición. Este es el hecho más palpable, pero hay mucho más. Por ejemplo, los recursos para aderezar las audiciones son muchos y muy variados, y la posibilidad de hacerlo de manera dinámica también lo es. En este sentido, es difícil no hallar un proyector o pizarra digital en un centro educativo. El hecho de existir el recurso ha propiciado que surjan nuevas posibilidades, entre las que se encuentra MusScreen. El mero hecho de poseer un modo de proyectar imágenes en movimiento en el aula, más allá de los antiguos carros con televisores, y que estos puedan conectarse a un ordenador, ofrece una gama amplísima de actividades novedosas a realizar, tantas como la imaginación del docente pueda espolpear.

**¿El método MusScreen es apto para todas las etapas educativas? De los cuatros pilares que lo componen: sonorización, extrapolación, aprehensión musical, filmación y generación de audiovisual, ¿cree que algunos de ellos no podrían llevarse a cabo en alguna de las etapas educativas?**

Cuando estudié todas las posibilidades de aplicación audiovisual en las aulas determiné que esas eran las cuatro grandes esferas donde podrían incluirse cualquier práctica de carácter pedagógico-musical. No fue sencillo acotar tanto, pero considero que acabó por ser un acierto, porque con el paso de los años no he hallado nada que quede fuera de alguna de estas cuatro dimensiones.

Efectivamente, se conciben como cuatro campos de desarrollo didáctico y, como característica esencial, pueden ser desarrollados en todos los niveles de las diversas etapas educativas. Puede parecer complejo, pero, en realidad, no lo es. Simplemente el docente ha de saber adaptar cada una de las estrategias a su contexto, a las características del alumnado, entre las que desataca la propia edad.

En su versión más sencilla, sonorizar implica participar directamente de la música de un audiovisual, sustituyéndola o animándose a ejecutar sobre ella. Existen ejemplos de realizaciones de sonorización con niños de la etapa de Educación Infantil, muy simples pero sugerentes, y otras tantas para alumnado universitario, igualmente atractivas y con altas dosis de motivación. Extrapolar desde el audiovisual es tan común que se ha practicado en todas las edades (recordemos que se trata de extraer la melodía de un contexto audiovisual para utilizarla, de manera disociada, fuera de él). Igualmente, la aprehensión musical, esa estrategia que usa fragmentos de series, programas o películas para fomentar aprendizajes musicales, es rescatable desde las primeras edades hasta los grados finales. Por último, la filmación y generación de recursos depende del modo en que el docente encare dichas realizaciones, de forma que no son excluyentes por rango de edad.

**¿Considera que los docentes de música ya venían desarrollando algunos de sus principales aportaciones del método sin saberlo? ¿Cuáles y en qué medida?**

El uso del audiovisual como apoyo para el fomento de la percepción y la expresión musical es un hecho constatado. Es cierto, por tanto, que existen prácticas que informan sobre su inclusión en el ámbito didáctico-musical, pero no es menos cierto que suelen utilizarse con poco rigor o como complemento ajeno al currículo. Ese es el gran reto, el de hacer que el docente que se siente atraído por elementos audiovisuales para enseñar música sea capaz de incardinar sus propuestas dentro de los márgenes curriculares, de tal forma que se consiga no solo hacer actividades aisladas, sino que se puedan programar situaciones de aprendizaje basadas en recursos audiovisuales en conjunción con otros más tradicionales.

El mayor ámbito de aplicación del audiovisual por parte de los docentes que no han contactado previamente con MusScreen, de forma tradicional, ha sido el de la extrapolación, por su intuitiva inserción en las aulas. Sin embargo, este sea tal vez el campo que menos réditos ofrece para una Educación Musical activa y vivencial. Tanto la generación de audiovisuales como la aprehensión musical han tenido cierto recorrido, pero, sin duda, es en la sonorización donde se halla un mayor desconocimiento por parte de los docentes en activo, lo cual es ciertamente triste, en tanto en cuanto los beneficios que pueden ser conseguidos desde una implementación correcta de este recurso son inmensos.

**Si me compro el libro sobre su método y lo leo detenidamente, ¿cree que estoy preparado para llevar a cabo sus estrategias o recursos dentro del aula? ¿Qué se necesita para estar formado en este método?**

Siempre he pensado que para ser un buen profesional de la enseñanza musical hay que combinar conocimiento con entusiasmo. El apartado formativo abarca no solo hacerse con los rudimentos de MusScreen, los

cuales, por cierto, son muy sencillos, sino ser conocedor de los modelos preexistentes, ya que el Método MusScreen no se concibe como un planteamiento que elimina prácticas pretéritas que sean exitosas. Por otro lado, en lo tocante a entusiasmo, la lectura de la monografía “El Método MusScreen. Didáctica de la Expresión Musical a través del audiovisual” ofrece una perspectiva abierta para una nueva educación, basada en aquello que puede hacer florecer las capacidades del alumno en torno a lo musical, de tal manera que no se pretenda su formación escolástica sino vivencial.

Leer el Método aportará una visión fresca para la enseñanza. Considero que no será la única, pero sí, al menos, será una enriquecedora. Además, como se ha apuntado, de la lectura detenida se podrán extraer claves fácilmente utilizables, estrategias conectivas con el alumnado, hilos didácticos de los que tirar para conseguir que la docencia propia sea más fértil.

Para formarse adecuadamente en MusScreen se requiere, ante todo, una actitud abierta en torno al fenómeno educativo, entendiendo que las programaciones y los postulados teóricos caminan de la mano de las contingencias prácticas y los contextos educativos. Además, se requiere un contacto vivo con las metodologías preexistentes y las prácticas de éxito, y un convencimiento de que los nuevos recursos, entre los que destacamos los audiovisuales, pueden aportar un nuevo sesgo que vehicule la enseñanza musical hacia la significatividad.

**¿Conoce otros métodos o modelos de educación musical como el suyo?**

**¿Es MusScreen uno de los principales métodos musicales del siglo XXI?**

Afortunadamente, la oferta de métodos musicales en la actualidad es muy grande. A los clásicos que todos conocemos se une un amplio ramillete de otros planteamientos didácticos muy relevantes. Sin embargo, aunque se pueden compartir ideas de muchos de ellos, no es sencillo encontrar un modelo análogo a MusScreen, basado en la utilización conjunta a través del audiovisual. En este sentido, la música y el movimiento desde los

planteamientos de John Feierabend, el uso de recursos tecnológicos como los que postula Peter R. Webster o, por acercarnos a nuestro contexto, la manera de vincular el cuerpo con los sonidos a través de la neurociencia de BAPNE, no son trasladables al *modus operandi* de MusScreen, pero sí son complementarios, pueden ser usados como herramientas de desarrollo del mismo, de ahí, desde mi punto de vista, su gran potencial.

Por consiguiente, no me gusta realizar ránquines con modelos pedagógico-musicales, porque no es esa la finalidad de ninguno de ellos. Aspiro a que MusScreen sea un método válido para muchos contextos, dada la facilidad con que puede ser implementado, pero no me atrevo a decir si su validez es mayor o menor que otro, si bien está fehacientemente probada su eficacia.

## **¿Se puede ampliar o desarrollar más aún el método? ¿Habrá un MusScreen II?**

Por supuesto, planteo el método como un inicio, no como una meta. En este sentido, pienso que lo que he hecho es abrir la puerta a formas de interacción con lo musical que ya existían pero que, tal vez, no estuvieran insertas en el contexto educativo por falta de interés o por una sensación ficticia de dificultad. Por este motivo, el método es algo dinámico, susceptible de ser evolucionado por las aportaciones de los docentes que se acerquen a esta filosofía de enseñanza desde lo musical. Siempre he pensado que la didáctica de la expresión musical depende, por un lado, de los postulados teóricos que todos hemos estudiado, pero, por otro, de manera singular, de la manera en que dichos postulados son llevados a la práctica por maestros a pie de aula. Es ahí donde considero que puede haber una gran evolución, en la imaginación y creatividad docente que, al moldear el método a su contexto, genere nuevas aportaciones, brillantes y significativas.

Por mi parte, más que un MusScreen II lo que habrá serán desarrollos de la metodología, incidiendo en uno y otro aspecto para clarificarlo con más ejemplos que puedan ser llevados a las aulas. Además, la propia filosofía

del método nos remite a una constante evolución, a un aprovechamiento de los elementos tecnológicos en general y audiovisuales en particular que van surgiendo, por lo que MusScreen, en sí, es por definición constante evolución.

Norberto López Núñez  
*Universidad de Murcia*  
28/01/2025